

1918

oso, bri-

LOGIA

: García

atología

Valla-

ermeda-

1916. —

ñizares,

men en

en Ma-

ica del

ladolid,

úa pu-

abamos

de di-

utor de

circula-

rdiaca,

rdiopa-

do, en-

distin-

ta del

congè-

bra su

o años

e años

rvacio-

rios y

e estu-

resaltar

ter na-

sas de

ialistas

ocupa

lut.

nume-

lector

CARLOS GUIDO Y SPANO

Al entrar en prensa este número de ESTUDIOS nos sorprende la noticia del fallecimiento del ilustre vate argentino, cuyo nombre simboliza la cultura literaria de nuestro pueblo. Sin perjuicio de dedicar a su memoria un recuerdo más en consonancia con sus méritos, no podemos menos que rememorar sus vinculaciones con la casa en que radica nuestra revista.

En julio de 1894, en la soledad del lecho en que ya se veía postrado, la proximidad de la fiesta de San Ignacio removi6 en el fondo de su alma los sentimientos de cariño que siempre había conservado para los hijos del gran Patriarca y les remitió el siguiente soneto:

IGNACIO DE LOYOLA

Digitus Dei est hic.

Venérese tu nombre, oh gran Loyola,
por la cristiana grey al contemplarte,
de la fe tremolando el estandarte,
que en las sagradas cumbres se enarbola.

¿Quién pudo contener la inmensa ola
de tu inmensa piedad? ¿Quién igualarte?
Ordenas, y tu hueste ínclita parte:
Defendiendo la Cruz triunfa o se inmola.

Estrecho el mundo a la misión divina
que le encargas cumplir, va austeramente
convirtiéndole a Dios, y en El se absorbe.

¡Sacro adalid! eterna es tu doctrina,
y al difundirse, como el sol, fulgente,
en amor de Jesús se abrasa el orbe.

El valioso recuerdo fué recibido por otro gran literato que entonces se hallaba al frente del Colegio, el P. Camilo M. Jordán, quien apreciando todo el valor del obsequio, e interpretando los sentimientos de gratitud de los profesores del Salvador le dirigió las siguientes líneas:

"Señor Carlos Guido y Spano. Muy señor mío: La musa "che di caduchi allori non circonda la fronte in Helicon", es esa que sin duda le ha inspirado a usted tan bello soneto, le recompense a usted la inmensa satisfacción que a mí y a toda la comunidad, de la cual formo parte, ha causado su lectura en el propio día de nuestro santo Fundador y Patriarca. ¡Un soneto a San Ignacio de Loyola, escrito por uno de los más galanos poetas americanos, en Buenos Aires y la decrepitud del siglo XIX! ¡Oh!, eso dice más que todos los panegíricos tejidos en honor de aquel atleta por los más grandes predicadores, hermanos o apasionados nuestros, en la cátedra de la verdad. Y la pieza vivirá mucho, amigo mío, porque ella es clásica en la forma; y en el fondo, más que clásico, es algo que se remonta sobre los ideales del siglo de Augusto, tanto como sobre los de la Restauración, y la Revolución misma; algo como celeste, divino. Y si los hijos de la tierra pueden interpretar los sentimientos del Padre de los cielos, yo opino que San Ignacio de Loyola le agradece desde allí el obsequio; mucho más que puede y sabe agradecerse aquí la pobre falange de proscriptos que por él quedará a usted eternamente obligada.

De usted atento, seguro servidor y amigo,

C. M.^a M. JORDÁN.

Buenos Aires, Agosto 1894.

El poeta agradecido no demoró un instante en manifestar sus sentimientos de gratitud y así remitió al P. Jordán, la siguiente carta:

"Buenos Aires, Agosto de 1894.

Reverendo Padre:

Recibo vuestra carta y con ella el honor inestimable de vuestro ingenuo aplauso. Di una nota de salterio ensalzando al glorioso fundador de la Compañía de Jesús en su día onomástico, y vos, que tenéis clarísima luz de ciencia y de doctrina, os dignáis recogerla, como pudiera haber hecho San Gregorio Nazianceno con alguna hebrea melodía en la hora de componer sus himnos, después de las elevaciones del templo. Os estoy en extremo obligado por ello, debiendo realzarse el elogio por la altura de donde espontáneo procede. La que ocupáis es eminente. Hablando con vos y de vos acuden a la memoria las palabras del doctor Máximo de la Iglesia aplicadas, y que os vienen de molde: "¿Qué orador hay que enseñe con más claridad, que deleite con mayor suavidad y mayor eficacia? ¿Quién hay que alabe con tanta sinceridad y reprenda con tanta vehemencia y exhorte con tanto es-

piritu y
Y pues,
que agra
vuestro a

Rdo.

Cre
fallecim
estrofas
en las q

La
tad al so
aparición
del tiem
tera hon

piritu y fervor; que así levante y abata lo que quiere levantar y abatir?"
Y pues, tan generosamente me levantáis de mi humildad, justo es, al par
que agradable, ofreceros la expresión de mi profunda gratitud, quedando
vuestro admirador y respetuoso amigo,

CARLOS GUIDO Y SPANO.

Rdo. P. CAMILO M.^a M. JORDÁN.
Colegio del Salvador".

Creemos con toda sinceridad que el mejor elogio del poeta, cuyo
fallecimiento hoy lamentamos, lo tejió él mismo en las dos valientes
estrofas con que termina su hermosa composición titulada: *At home*,
en las que dice:

"¡Honra y prez a sus padres denodados!
Entre ellos se encontraba vuestro abuelo;
hoy descansa su espíritu en el cielo,
noble atleta vencido por la edad.
¡Venid en sus recuerdos impregnados,
y llena el alma de filial ternura,
su venerada, humilde sepultura,
con flores y con lágrimas regad!
"Tomad ejemplo de él, y cuando un día
emprenda yo mi viaje sin retorno,
erigidme una cruz y de ella en torno,
sin una mancha en la tranquila sien,
llenos de paz, radiantes de armonía,
podáis decir de vuestro padre amado:
"Latió en su pecho un corazón honrado;
no fué un prócer,—fué más—hombre de bien!"

La dirección y redacción de ESTUDIOS se adhiere con toda volun-
tad al sentimiento nacional de condolencia que ha suscitado la des-
aparición de esta noble figura, cuya luz seguirá irradiando a través
del tiempo, y que las generaciones venerarán como dechado de aus-
tera honradez y abnegado patriotismo.

trato que en-
Jordán, quien
os sentimien-
i las siguien-

che di caduchi
ada le ha ins-
mensa satisfac-
e, ha causado
atriarca. ¡Un
galanos poetas
Oh!, eso dice.
a por los más
cátedra de la
en la forma;
os ideales del
la Revolución
pueden inter-
San Ignacio
puede y sabe
darle a usted

JORDÁN.

nifestar sus
niente carta:

de 1894.

estro ingenio
dador de la
risima luz de
r hecho San
de componer
en extremo
le donde es-
os y de vos
sia aplicadas,
nás claridad,
ue alabe con
on tanto es-